



UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Facultad de Letras Españolas

Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE: Córdoba-Orizaba

Adolescentes lectores: promoción de la lectura entre estudiantes de tercer grado de secundaria en Coscomatepec, Veracruz

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante: Laura Puc Domínguez

Tutor: Maestro Carlos Bustos Ando

Córdoba, Ver., junio de 2015.

I. INTRODUCCIÓN

El presente documento expone una propuesta de trabajo recepcional para la Especialización en Promoción de la Lectura, encaminada a desarrollar un círculo de lectura con adolescentes de entre 13 y 16 años de edad, quienes cursan actualmente la educación secundaria y habitan en el municipio de Coscomatepec de Bravo, en la zona centro del estado de Veracruz. El interés por llevar a cabo este proyecto surgió, en un primer momento, de las circunstancias personales y laborales que me han permitido conocer el ambiente cultural de este municipio, en el cual se registra un estímulo mínimo a la lectura más allá de las aulas escolares. En segundo lugar, considero de vital importancia dar a conocer la lectura como una actividad accesible, lúdica e indiscutiblemente constructiva, que proporciona no sólo a los adolescentes, sino a todo ser humano, claridad de pensamiento, expectativas, visión de mundo y crecimiento personal.

¿Por qué trabajar con adolescentes que cursan la secundaria? Porque un proceso de enseñanza-aprendizaje fundamental para la educación básica es la lectura. Desde el preescolar, los educandos interactúan con letras, juegos de palabras y narraciones, avanzando en la competencia lectora que constituye una dicotomía con la escritura. No obstante, a pesar de iniciativas como la distribución gratuita de libros de texto, el Programa Nacional de Lectura o el establecimiento de las bibliotecas del aula, los resultados de las pruebas a nivel nacional e internacional siguen dando los mismos resultados: los jóvenes mexicanos carecen de las habilidades de descripción, análisis, síntesis y reflexión entre otras que conlleva un adecuado proceso de lectura.

Es por demás conocida la generalización que se hace diciendo que México no es un país de lectores; las estadísticas divulgadas dan cuenta de “lo poco que leemos”, y se asume como una característica más de la identidad mexicana. De ahí que tanto padres de familia como profesores, expertos en el tema y los estudiantes mismos se pregunten: ¿por qué ocurre esto?, ¿en dónde reside la causa del deficiente hábito lector que prevalece?, y ¿cómo influye este fenómeno en nuestra calidad de vida?

Quienes somos afines a la lectura y nos hemos acercado a ella en el plano profesional, sabemos que su desarrollo implica una condición psicológica y social adecuada, aunque no necesariamente ideal. Especialmente con estudiantes de educación

básica, es imperativo no sólo inculcar el hábito, sino discutir el contenido y desmenuzar la experiencia vivida para retroalimentar los aprendizajes. Tal como explica Chambers (2003) en su estudio sobre los grupos de lectura, vivimos en la era de la conversación, lo que significa no sólo expresar sino también saber escuchar. Un buen lector escucha, habla, genera pensamiento, intercambio y socialización aun en la edad temprana, de ahí la trascendencia del sencillo acto de leer.

Así mismo, estamos conscientes de la importancia de un espacio apropiado, un ambiente de lectura que estimule y permita dar continuidad a la iniciativa de los estudiantes. Dicho ambiente no sólo significa contar con un lugar y un mobiliario funcional, sino también un acervo correctamente seleccionado para el nivel o grupo con el cual se trabaja. En este punto advierto que surge el dilema de trabajar los textos prescritos por los planes de estudio, los clásicos, o aquellos ubicados dentro de la “literatura menor”. Es muy importante evaluar la pertinencia así como el tipo de reflexión que generan los textos que los adolescentes prefieren leer. Porque sí leen, es un hecho y por lo tanto, la idea viral de que no somos un país de lectores tiene que replantearse.

La necesidad de que los jóvenes lean, progresen en este hábito y practiquen su creatividad en la producción de discursos escritos o audiovisuales, me lleva a interesarme en trabajar con alumnos de educación secundaria, más allá de las actividades inscritas en la ruta de mejora del ciclo escolar que sus profesores de lengua tengan previstas para ellos. Pretendo desarrollar una nueva propuesta de estímulo entre los jóvenes, para que a su vez, ellos la compartan con quienes inciden en su formación, tales como compañeros, padres y docentes.

Es así como surge este trabajo, el cual se divide en cuatro etapas. La primera contiene las bases teóricas y conceptuales que lo sustentan, sus características y puntos de encuentro con otros proyectos de la misma índole. La segunda es el planteamiento, donde se explica las razones que justifican este trabajo, se define el problema a intervenir y se da a conocer los objetivos que persigue. La tercera, el diseño metodológico, contiene las estrategias y técnicas que aplicaré durante las sesiones de lectura con el grupo concreto. La cuarta sección consiste en un panorama de las actividades y productos a obtener de este proyecto.

I.1 Marco conceptual

Manguel (2011) comparte su visión de la lectura como una actividad susceptible de aplicarse a todo aquello que se conoce. Leemos todo el tiempo, no sólo decodificamos letras, todo lo que existe y se puede interpretar es una lectura. Este proceso de pensamiento nos permite comprender lo que está a nuestro alrededor. Garrido (2012, p.33) explica que “en un sentido amplio, leer consiste en descifrar los mensajes que los signos guardan, reconocerlos, interpretarlos, esforzarse por comprenderlos”. Encaminados en la lectura que nos transite conocimiento de mundo de manera práctica y simplificada, tenemos aquella que resulta de la práctica social del lenguaje, mismo que adquirimos a partir de nuestro nacimiento, insertos en una comunidad que posee una lengua determinada.

Cassany (2006) explica que leer es un “verbo transitivo” puesto que la actividad lectora va mucho más allá del acto de obtener información. Leer, como inminente manifestación del lenguaje, implica adentrarse, conocer y comprender una visión del mundo. A partir de aquí, Cassany plantea tres posibles abordajes de la lectura: la lingüística, que existe por sí misma en tanto que las palabras han sido escritas en papel; la psicolingüística, es decir, aquel proceso en que el lector se enfrenta con el texto, lo conoce, interpreta y se apropia al hacerlo coincidir con sus propias experiencias; y por último, la concepción sociolingüística, la cual se dimensiona a partir de que el lector es capaz de compartir lo que ha leído con los demás, creando una red de comprensión, reflexión e interpretación mayor. Entonces, son las últimas dos concepciones de lectura las que interesan para este proyecto, ya que al establecer un círculo de lectores, la interpretación individual da paso a una creación colectiva, matizada por las formas de pensar y sentir de varios lectores unidos por el mismo interés.

El concepto de lectura es interesante, pero la práctica de la misma lo es aún más. Según Jiménez las prácticas lectoras:

(...) son las condiciones, libros y necesidades de lectura con las que se lee dentro de un gran panorama de textos y espacios a su disposición. Estas prácticas incluyen, además de la alta literatura, libros *bestseller*, novelas románticas, circuitos de lectura

infantil y académica, pero también las revistas de notas de espectáculos, folletines de poesías decimonónicas y, ampliando aún más estos circuitos: todas aquellas maneras en las que los lectores se apropian de historias (citada en Ramos, 2015, párr. 5).

Para acceder a este concepto resulta importante reflexionar sobre la forma en que el lector se encamina al encuentro con el texto, es decir, si ha creado un hábito, el cual puede basarse tanto en la repetición de una decodificación de signos como en la adquisición de las competencias que esta actividad comprende. ¿Y de qué depende que una persona posea o no un hábito lector? De que haya tomado alguno de dos caminos posibles: el de la lectura obligatoria o el de la lectura voluntaria (DINLE, 2013). Es necesario conocer los motivos por los cuales un adolescente prefiere tal o cual espacio, tema, momento y hasta formato para leer, y sin duda, conocer el grado en que la lectura obligatoria ha influido en su disposición para tal fin.

Este proyecto integrador busca ante todo que los adolescentes que han vivido en un entorno poco estimulante a la lectura, puedan apropiarse de ésta y a partir de ahí, construir su propia historia de vida, es decir, que lleven a cabo una práctica lectora con todo lo que ésta implica.

Elegí trabajar con la ya conocida dinámica de círculo de lectores porque considero esencial el compartir y retroalimentar lo que la lectura nos aporta, convirtiéndola en un proceso sociocultural. De acuerdo con Colomer:

Compartir las obras con las demás personas es importante porque hace posible beneficiarse de la competencia de los otros para construir el sentido y obtener el placer de entender más y mejor los libros. También porque hace experimentar la literatura en su dimensión socializadora, permitiendo que uno se sienta parte de una comunidad de lectores con referentes y complicidades mutuas (Colomer 2005, p. 194).

Los adolescentes se encuentran en un momento de transición vital en el que el duelo por la pérdida de la infancia y la imposibilidad de alcanzar la adultez inmediata provocan crisis, aislamiento o rebeldía. Poner a su alcance una vía de construcción de identidad propia no sólo los ayudaría a sentirse acompañados y comprendidos, sino a crear a partir de los textos nuevas formas de expresión. Tal como definen Chance y Lesesne (2012), las pláticas sobre lectura o *booktalks* son la oportunidad sencilla y perfecta de atraer lectores a través de recomendaciones entusiastas y coincidencia de

intereses al interior de un grupo.

Pero ¿cómo refrescar la actividad de un círculo de lector en pleno siglo XXI? Actualizando, considero yo, los recursos de producción y expresión de ideas. Los jóvenes con quienes pretendo trabajar, si bien habitan una región no totalmente urbanizada, tienen acceso a dispositivos móviles, computadoras, internet, información y demás recursos que esto conlleva. Una manera de hacer interesante la lectura para ellos es dándole un sentido de unidad con lo que ellos tienen que decir, y si eso que desean expresar se hace público, hay suficientes razones para interesarse aún más por lo que otros (los autores) han dicho. Es en este punto que utilizaré el *storytelling* o narrativa transmedia como herramienta para que los adolescentes den a conocer el fruto de sus lecturas a través de la web. ¿Y qué es la narrativa transmedia?

Es antiguo ya el poder de las historias y se basa, fundamentalmente, en que cuando contamos las cosas mediante estas las estamos humanizando y por lo tanto provocando empatía, elemento fundamental de la sociabilidad. Es probable que esté en ese aspecto, en el hecho de que percibamos la historia en cuestión como si la estuviéramos viviendo nosotros mismos, una de las claves del éxito de la aplicación de la perspectiva del *storytelling* a juegos, compras, lecciones y cualquier otro tipo de narrativa que requiera motivación (Reig, 2015, párr. 4).

El surgimiento de esta forma de narrar lo que acontece en las sociedades actuales se fortaleció gracias al acceso común a internet, en las últimas dos décadas del siglo XX. Por lo tanto, es este un concepto reciente que alude a la creación en contextos digitales que permiten al receptor interactuar con los discursos, comentando, aportando o creando a partir de los mismos. La narrativa transmedia constituye un punto de encuentro entre la clásica forma de contar una historia y las estrategias para difundir la lectura con herramientas modernas (DINLE, 2013).

Otro término fundamental para el desarrollo de este trabajo es el de promoción de la lectura, ya que la finalidad de intervenir en el grupo concreto es que los integrantes se acerquen al mundo de la lectura gracias a la labor promotora. Se trata entonces de una labor social, un contacto con la comunidad mediante un acto mental que implica conocimiento, libertad, voluntad y trabajo constante. En palabras de Morales:

La promoción de la lectura es una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y

concebir la lectura como construcción sociocultural. Desde esta perspectiva, la promoción de la lectura relaciona al hombre con la lectura. Esta no siempre es consciente e intencionada, pero sí voluntaria, comprometida, militante y de convicción (Morales, 2005, p. 201).

Se debe reconocer que la promoción de la lectura constituye un amplio camino para orientar el hábito lector, fortalecer las prácticas y aprovechar los recursos de la modernidad, más allá de las aulas, sin distinción de edad, género o nivel sociocultural, en ambientes apropiados, mediante selecciones de textos bien dirigidas e intencionadas.

I.2 Marco teórico

El presente proyecto encuentra su base teórica en dos corrientes surgidas a lo largo del siglo XX, las cuales, desde diferentes áreas de estudio, dirigen sus postulados hacia la creación de sentido y significado. Éstas son el constructivismo y el interaccionismo simbólico.

El constructivismo como corriente pedagógica plantea la posibilidad de que el ser humano construya –como su nombre lo indica- su propio conocimiento, enfrentando problemas que deberá resolver con la ayuda de herramientas proporcionadas por facilitadores, quienes habrán de observar cómo las ideas del sujeto se modifican y se vuelve capaz de proseguir con su aprendizaje, de forma dinámica y crítica.

Según Jean Piaget, el sujeto se relaciona con el entorno para producir el conocimiento mediante procesos mentales individuales, aprovechando los conocimientos previos para generar nuevas ideas. Piaget se enfoca en estudiar las estructuras lógicas de pensamiento que conducen a una mayor y mejor adquisición de conocimiento, de manera exclusivamente interna, sin determinar la manera en que influye en factor social. Desde el punto de vista de Gómez y Coll (1994, p. 4): “las propuestas pedagógicas inspiradas por el constructivismo piagetiano se caracterizan fundamentalmente por la poca atención prestada a los contenidos y a la interacción social (y, como consecuencia, a la instrucción)”

En el punto en que el constructivismo alcanza a contener todo aquello que produce el individuo, entra el interaccionismo simbólico para apoyar en la explicación

de cómo la lectura representa una vía de tránsito de significado y generación de sentido. Esta corriente microsociológica tiene su fundamento en la antropología y la psicología social. Propone que la sociedad sea susceptible de conocimiento gracias al acto comunicativo. Desde un punto de vista coincidente con el constructivismo, aquí el ser humano tampoco es un receptor pasivo de conocimiento, sino un ente con la capacidad de crear símbolos a partir de objetos e ideas que provienen de su entorno y que, una vez aprendidos, los “re-significa” gracias al intercambio con otros miembros de la sociedad. De esta forma se crea una red de interacciones donde el intercambio es la clave de acceso al conocimiento y creación de nuevas ideas.

Desarrollado previamente por Dewey y Mead, es con Herbert Blumer (Pons, 2010, p. 24) con quien esta corriente recibe su nombre y se define bajo determinadas premisas. Cuando el ser humano interactúa con su entorno, cada objeto se convierte dentro de él en un símbolo –es decir, lo que es capaz de comprender, lo que simboliza- y con base en este conocimiento de mundo, intercambia ideas con los demás, complementando sus saberes y dando paso a otros ámbitos más allá de los sentidos, donde se encuentran el razonamiento y la imaginación.

El interaccionismo simbólico busca significados en la interacción de los individuos y los grupos, en los símbolos utilizados y en cómo los cambios de símbolos cambian el comportamiento de las personas. Sus métodos de investigación preferentes son cualitativos, extrayendo el significado de símbolos, contenidos y palabras: análisis de contenido, categorizando respuestas; observación participante en los mismos escenarios en que acontecen las interacciones de la vida social; entrevistas, grupos de discusión o análisis documentales, son algunos de los métodos de investigación utilizados (Pons, 2010, p. 30).

Gracias a la interacción social las personas aprenden los significados y símbolos, poniendo en juego la capacidad de pensamiento distintivamente humana. Al entrar en contacto con los demás, los símbolos se transforman, crecen, se nutren de la interpretación de los otros modificándose de tal manera que lo aprendido se vuelve un constructo individual -debido a la capacidad del ser humano de comunicarse consigo mismo- pero también social, dando lugar a pautas que habrán de constituir grupos y sociedades.

Dentro de esta propuesta de intervención, el interaccionismo simbólico brinda un enfoque consecuente al constructivismo, ya que al recibir la influencia de la promoción de la lectura, una persona puede construir su propio conocimiento leyendo textos: decodifica, analiza, sintetiza, reflexiona y simboliza la información que ha obtenido, dándole un sentido que posteriormente se modifica en cantidad y calidad al darlo a conocer a otras personas. A este proceso abstracto subyacen actos tan antiguos como la tradición oral, mencionada anteriormente. El acto de contar -en este caso, lo que se lee- transforma el significado del texto y al lector mismo, pues bien se sabe que una vez que ha leído algo, el ser humano no vuelve a ser el mismo, aunque sea en una mínima proporción.

En palabras de Felipe Garrido “Sabemos que alguien comprende un texto cuando es capaz de traducirlo a sus propias palabras, comentarlo oralmente y por escrito, resumirlo, convertirlo en imágenes, corregirlo, tener una opinión sobre su contenido, compararlo con otros textos” (Garrido 2004, p. 156). Hasta este punto, el lector desarrolla su capacidad de aprender de lo que lee, pero también va implícita en este acto la comunicación que establece consigo al construir opiniones y hacerse una idea propia del texto, es decir, al simbolizarlo. “Una persona aprende a leer cuando aprende a comprender el texto, así como aprende a hablar cuando aprende a dar sentido y significado a lo que escucha decir y aprende a usarlo él mismo para expresarse y comunicarse” (Garrido, 2004, p. 169). Puede decirse que la base de la comprensión lectora es la construcción individual de significado, misma que aprovecha los conocimientos previos adquiridos gracias a la comunicación, un proceso que dota de sentido al mundo que conocemos y, de forma circular, necesita ser simbolizado individualmente para poder existir.

Gracias a estas propuestas de construcción e interacción, el fundamento metodológico de este proyecto, el círculo de lectura, adquiere su justa dimensión y lugar. En un estudio sobre la conversación literaria en las aulas de clase, Chambers (2002) expresa que el hecho de hablar de literatura al interior de un grupo constituye un “acto de contemplación”, ya que los pensamientos y emociones van adquiriendo forma cuando entre varias personas se interpreta la lectura. Poco a poco, la palabra hablada y escrita nos hace responsables de nosotros mismos y nos conduce por la ruta

del discernimiento, la opinión y la proposición, a través de mapas en cuyos cruces, inevitable y afortunadamente, encontramos la mirada del otro. La lectura sirve para establecer vínculos sociales, nos induce a desarrollar tanto el sentido de identidad como el de pertenencia, nos impulsa a salir de nuestra introspección para comprobar aquello que hemos conocido en las páginas. Petit expresa claramente la función social de la lectura:

Leer, como lo hemos visto, es tener un encuentro con la experiencia de hombres y mujeres, de aquí o de otras partes, de nuestra época o de tiempos pasados, transcrita en palabras que pueden enseñarnos mucho sobre nosotros mismos que no habíamos explorado o que no habíamos sabido expresar. Conforme pasan las páginas sentimos surgir en nosotros a un tiempo la propia verdad, más subjetiva, más íntima, y la humanidad compartida. Y esos textos que alguien nos pasa y que nosotros pasamos a la vez, representan la apertura hacia círculos de pertenencia más amplios, más allá del parentesco, de la localidad, de la etnicidad (Petit 2003, p. 98).

La lectura se convierte así en un círculo concéntrico donde el individuo, creador de ideas, miembro de un grupo, se encuentra en un proceso de constante cambio e intercambio, vive crecimiento individual como sujeto cognoscente y aporta a los demás una visión propia del mundo para generar ideas universales.

I.3 Revisión de literatura (estado del arte)

La idea hegemónica de que los jóvenes, y en especial los adolescentes, no leen, ha sido pauta de numerosos estudios que prueban los bajos niveles de comprensión lectora y su pobre desempeño en producción escrita, pero también dan cuenta de gran necesidad de hacer promoción permanente entre este público, seleccionar para ellos los textos adecuados, propiciar las actividades lúdicas y los intercambios, en general, acercarse a ellos con libertad, haciendo un mayor esfuerzo por conocerlos con menor preocupación por la cantidad de textos que pueden llegar a leer.

Bahloul (1998) se propone describir en qué consiste la diferencia entre lectores y no lectores, en un estudio sociológico realizado en Francia, donde se propone que en vez de basarse en resultados cuantitativos arrojados por encuestas, generalmente catastróficos y generadores de lugares comunes como las frases “en este

país nadie lee”, “los jóvenes ya no se acercan a la lectura”, entre varias otras, surge la posibilidad de hacer un estudio cualitativo, que lejos de la frialdad de las estadísticas permita la comprensión de los procesos lectores. Bahloul realizó encuestas cuidadosamente diseñadas, a fin de acercarse a los lectores, reconstruir su entorno, conocer qué le motiva, qué estudió, cuáles fueron los orígenes de su interés o desinterés por la lectura, qué estudiaron sus padres, qué lo llevó a practicar la profesión y el oficio que ahora tiene, cómo lee, cuándo lee, por qué lee.

Es particularmente interesante que en este estudio se analiza también los géneros que las personas tienden a leer. Cómics, novelas, poesía, teatro, ensayo, artículo de opinión, todo influye en el consumo de lectura y por supuesto, en el desarrollo de capacidades críticas y características particulares de una sociedad. Leer como acción, libro como objeto y cantidad como indicador no bastan ya como elementos de evaluación de los hábitos lectores.

Esta aproximación a los jóvenes lectores y no lectores conduce el presente proyecto a cubrir la necesidad de conocer los hábitos lectores de los adolescentes coscomatepecanos con preguntas que den cuenta de sus preferencias lectores, costumbres y entorno que ha marcado para bien o para mal su capacidad de comprensión lectora.

Otra aproximación a la manera en que los jóvenes dan sentido a sus prácticas lectoras, pero en un contexto hasta cierto punto similar al de la sociedad mexicana, es el estudio socioetnográfico realizado por Storni (2009) en Argentina, específicamente en la región de los Andes. Mediante una serie de entrevistas a jóvenes tucumanos, se muestra que la lectura contribuye a la construcción de nuevas relaciones sociales y constituye una práctica cuyo significado depende de quienes la llevan a cabo.

Las nuevas formas de sociabilidad tienen lugar porque la lectura se articula con las otras acciones que un individuo lleva a cabo en su vida cotidiana, pero también porque en ésta articulación no quedan fuera todos los sistemas y formas de comunicación que los rodean y forman parte del entorno mediático. El análisis de los casos citados da cuenta de formas de utilización de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías que potencian las prácticas de lectura, las acompañan y las profundizan contradiciendo la idea de la responsabilidad de los mismos en la falta de lectura (Sartoni 2009, p. 12).

Entre las conclusiones de este estudio, cabe señalar que los medios de comunicación masiva destacan no como distractores de la lectura sino como amplias vías de interacción para el intercambio de ideas, textos y puntos de vista entre los jóvenes. Entonces, la posibilidad de fomentar la producción multimedia a partir de la lectura se constituye como una propuesta viable.

Otro caso basado en la interacción lectora que también se ubica en América Latina y remarca la importancia de la recomendación entre los jóvenes, es el descrito por Castronovo (2004). En su libro explica cómo se propuso la idea de hacer una feria del libro dentro de una escuela secundaria de Buenos Aires, evento en el que participaron todos los profesores, no sólo los encargados de la materia de Lenguaje (Español). Los jóvenes de entre 12 y 18 años, colaboraron de manera entusiasta en la planeación y materialización de este proyecto, después de haber estado en contacto con la lectura bajo un programa sistemático. Pusieron en práctica sus habilidades como presentadores, vendedores y ofrecieron incluso servicios de comida para los asistentes. Diseñaron carteles, exposiciones y proyecciones relacionadas con contenidos interesantes que habían leído y los padres de familia asistieron. Lo que parecía un proyecto rústico y poco probable, se convirtió no en una experiencia masiva, pero sí en una actividad constante que integró a la comunidad bajo la premisa de que leer es importante, es necesario y es bueno. Este caso destaca la interacción del lector con su entorno y convierte al adolescente en difusor de su propia identidad a través de la lectura, cuestión que, para los fines del presente proyecto de intervención, vale la pena atender sobre todo en un medio donde el contacto con actividades culturales es verdaderamente limitado.

Para finalizar, es pertinente mencionar una defensa de los círculos de lectura, sean al interior de la escuela o fuera de ella. Como se mencionó anteriormente, Chance y Lesesne (2012) dan a conocer un retorno a la estrategia básica, las pláticas sobre libros en las que los jóvenes se sientan motivados con el entusiasmo lector de otras personas, especialmente con sus padres y otros adultos con quienes pueden tener gustos en común, o de quienes pueden recibir orientación y facilidades para conseguir los libros que desean. Tradicionalmente, las *book talks* consisten en poner al alcance del lector potencial un libro que le interese, leer más sobre el mismo tema, género o

autor y a partir de ahí, recrear una escena, identificar las características de los personajes, proyectar imágenes e ideas relacionadas con la lectura, armar nuevas historias con el vocabulario derivado de la misma, entre otras varias. Esta disertación, implicada en el ambiente de la escuela secundaria, destaca los beneficios de los círculos de lectura ya conocidos:

- Help students find books they will enjoy
- Develop a rapport between students and adults.
- Show students enthusiasm for books.
- Show students that their peers and adults are willing to help them find the kinds of books they will enjoy.
- Highlight reading and books without additional funding (Chance y Lesesne 2012, p. 26).

Una propuesta innovadora que requiere dedicación y trabajo creativo es la realización de “*book trailers*” es decir, videos referentes a libros, donde lo importante es la manera de narrar con imágenes, música, frases seleccionadas y narración grabada.

En conclusión, este testimonio lleva a repensar las prácticas tradicionales sobre libros con recursos digitales de hoy como una propuesta válida cuya didáctica ha dado resultados. Con base en este panorama, el presente proyecto de intervención integra objetivos, metas y estrategias para fomentar la lectura.

I.4 Breve caracterización del proyecto

El propósito de este proyecto de intervención es favorecer el hábito lector de los adolescentes de entre 13 y 16 años que estudian el tercer grado en la Escuela Secundaria Técnica No. 39 en Coscomatepec, Veracruz. A partir del reconocimiento de las características de sus propias prácticas y experiencias lectoras, los jóvenes se integrarán a un círculo de lectura, el cual funcionará en sesiones donde se combinarán textos previamente seleccionados con actividades lúdicas. Mediante la lectura en voz alta, en silencio, la discusión grupal entre otras estrategias, harán análisis y reflexión de lo leído, para luego demostrar su capacidad para establecer relaciones entre el texto y la realidad que los circunda, sea mediante un escrito de cualquier género, mediante un producto visual, tal como una fotografía o un video, o bien a través de un audio. Estos productos se publicarán en un blog específicamente diseñada para este propósito.

Posteriormente, contribuirán a la difusión de la lectura en Coscomatepec, organizando y protagonizando un encuentro de lectura con temática adolescente, donde darán a conocer su producción multimedia, recomendarán sus propias lecturas y darán paso a invitados especiales, interactuando así con miembros de su entorno, tales como sus compañeros, padres y profesores.

Con base en estos lineamientos, se espera que los adolescentes coscomatepecanos se sientan motivados a persistir en el hábito lector, se interesen por conocer diversos autores y géneros, establezcan contacto con la sociedad a través de este acto particular, demuestren su capacidad creativa, utilicen los recursos multimedia, y no menos importante, registren un avance en la producción escrita gracias a la práctica cotidiana.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1 Delimitación del problema

Los jóvenes estudiantes de secundaria en Coscomatepec muestran dificultades para la comprensión lectora, el análisis, la reflexión y la consecuente producción escrita, a pesar de que durante la educación primaria y en el nivel actual han sido parte de actividades propuestas por programas de lectura institucionales, tales como tutorías, evaluaciones de la ruta de mejora y diversos encuentros de poesía, dramaturgia e incluso ortografía, entre otros.

Por lo anterior, pretendo trabajar con estudiantes de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 39. Son originarios prácticamente en su totalidad del municipio de Coscomatepec de Bravo y comunidades aledañas, en el centro de Veracruz. Esta zona está catalogada como semi-rural, pues las actividades económicas principales son la agricultura, la ganadería y el comercio informal, en las que los jóvenes se involucran colaborando con su familia. Esta localidad constituye la cabecera de un municipio con alrededor de 57 000 habitantes. Entre otras alternativas para cursar la educación básica aquí, se ofrece a la población adolescente dos telesecundarias y una escuela secundaria privada.

Elegí a los alumnos de la Secundaria Técnica debido a que es la escuela con mayor población de alumnos en el municipio. Alberga a más de 800 estudiantes distribuidos en 18 grupos. No cuenta con biblioteca, sólo con un acervo de libros de texto y algunas obras literarias obtenidas mediante donaciones, que no ascienden a más de 150 ejemplares y no están clasificadas. Estos volúmenes se ubican en estanterías dentro del aula de medios, donde los alumnos toman algunas clases de computación o acceden a material dispuesto en internet. La encargada de esta aula tiene también la función de resguardar los libros, pero no hay un sistema de préstamo o control ni difusión de éstos.

Un espacio cultural en Coscomatepec que existe desde hace más de 50 años es la biblioteca pública “Fernando de Jesús Corona y Arpide”, la cual fue reubicada en nuevas instalaciones a partir de 2001. Tras esta transformación, actualmente cuenta con dos salas, una general y una infantil, en las que se albergan 10 mil volúmenes de diversas áreas de conocimiento, revistas, periódicos y documentos digitales. Ofrece el servicio de 5 computadoras con acceso a internet, préstamo de libros a domicilio y permite a los estudiantes en servicio social hacer prácticas entre las que destaca la animación a la lectura en una escuela primaria o desde la biblioteca misma. A través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, desde el año 2010 participa en el programa “Mis vacaciones en la biblioteca”, dirigido cada verano a niños de entre 7 y 11 años de edad. Sin embargo, la biblioteca pública no registra actividades específicas de promoción de lectura dirigidas a jóvenes o adultos.

En este municipio esporádicamente han surgido iniciativas o posibilidades de invitación a la lectura, tales como algunas presentaciones de libros, concretadas en el marco de la fiesta cívica que se realiza año con año durante la primera semana de octubre, pero definitivamente no hay continuidad en las actividades culturales. Este panorama se completa con el hecho de que en Coscomatepec no existe ninguna librería, salvo dos tiendas de artículos religiosos que incluyen la venta de libros. La librería más cercana se encuentra en la ciudad de Córdoba, a una hora de camino.

El grupo concreto de adolescentes de secundaria con el que trabajaré está constituido por jóvenes que han establecido una distancia con la lectura por carecer de estímulos en el entorno para acercarse a ésta. El problema se refleja en el bajo nivel de

comprensión lectora y la escritura deficiente que han manifestado durante el presente ciclo escolar. Si a esto se suma la inexistencia de biblioteca en la institución educativa, y la falta de recursos en el hogar para acceder a libros, el panorama se convierte en un área de oportunidad para promover la lectura.

II.2 Justificación

La necesidad de la promoción lectora se sobreentiende, inmersos como estamos en un clima cambiante en todos los ámbitos de nuestro país. En el municipio de Coscomatepec es posible trabajar con los jóvenes en la construcción de nuevos horizontes como individuos en plena formación y como ciudadanos que pronto tendrán la posibilidad de tomar decisiones importantes para sí mismos y para la sociedad en la que se desenvuelven. La lectura les servirá como ejercicio del pensamiento crítico y creativo, les permitirá organizar sus ideas, expandirlas y expresarlas.

Considerando la densidad de población estudiantil y la falta de promoción de la lectura entre jóvenes en esta zona, es pertinente llevar a cabo este trabajo, a fin de aportar una noción diferente de lectura de manera libre, más directa y bien fundamentada. En lo personal, tengo la posibilidad de iniciar nuevas líneas de indagación, con base en mi experiencia previa como docente en nivel básico, medio y superior, además de aprovechar esta experiencia para reunir información, intercambiar ideas y nuevas estrategias didácticas que fortalezcan mi propio proceso de enseñanza de la lengua y la literatura.

II.3 Objetivos

II.3.1 Objetivo general

Contribuir al fortalecimiento del hábito lector entre adolescentes de tercer grado de la Escuela Secundaria Técnica No 39 de Coscomatepec, a partir de la creación de un círculo de lectura que los conduzca a la producción de contenidos multimedia, entre otras actividades que les permitan, mediante un plan pertinente y constante, valorar y difundir la lectura como fuente de conocimiento y evolución personal.

II.3.2 Objetivos particulares

- Analizar los hábitos lectores de los adolescentes coscomatepecanos, para determinar los factores que les afectan durante el desarrollo de su capacidad lectora, tanto en el ambiente escolar como en el familiar y comunitario.
- Motivar a los jóvenes para que construyan un hábito de lectura, a pesar de los obstáculos económicos, laborales o emocionales que provocaron su distanciamiento de los libros a edad temprana.
- Impulsar entre estos adolescentes la construcción de ideas a partir de los textos abordados, para que desarrollen la capacidad de expresarlas de manera escrita o audiovisual.
- Demostrar que los adolescentes pueden convertirse en difusores de lectura mediante la sensibilización y el intercambio de ideas con otros lectores.
- Utilizar la promoción de la lectura entre estos jóvenes como un punto de interacción entre ellos, sus padres, profesores y miembros de la comunidad directamente involucrados en su educación básica.

II.4 Hipótesis de intervención

El trabajo en círculo de lectura, encaminado a la producción y publicación de contenido multimedia, demostrará que los adolescentes de Coscomatepec son lectores y creadores potenciales así como difusores efectivos de la práctica lectora.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1 Aspectos generales

El proyecto iniciará a partir de la primera semana de mayo de 2015, con la primera sesión del círculo de lectura denominado “Lectores en círculo”. Previamente, durante las dos últimas semanas de abril, se habrá realizado el contacto con las autoridades de la Escuela Secundaria Técnica No. 39 a fin de que conozcan las características de la propuesta y propicien la oportunidad de realizar la difusión entre los estudiantes, específicamente los 6 grupos que conforman tercer grado, puesto que son quienes

cumplen con la edad adecuada para las lecturas y actividades proyectadas. Se prevé que a partir de la difusión del círculo se conforme un grupo de 15 a 20 adolescentes.

Se realizará 12 sesiones, una por semana, preferentemente los jueves por la tarde, con duración de una hora y media, desde el 07 de mayo hasta el 23 de julio del año en curso. Con base en las necesidades, eventualidades y preferencias del grupo, las sesiones podrán variar a los fines de semana.

A partir de la primera sesión se creará un grupo público en Facebook, administrado por mí, a fin de que se comparta material referente a la lectura en red, así como propuestas, avisos y aclaraciones. El blog comenzará a funcionar a partir de la séptima sesión del círculo de lectura, con los productos de las primeras seis sesiones, previa autorización de los jóvenes autores. Posterior al término de las sesiones, durante el mes de agosto, se organizará con los integrantes del círculo un encuentro de lectura con temática adolescente, con duración de dos días, tentativamente en el salón social perteneciente a la presidencia municipal, según haya disponibilidad de espacio. En este encuentro los integrantes del círculo presentarán personalmente los productos publicados en la página web, además de recomendaciones de lectura y actividades dirigidas a sus compañeros, padres de familia, docentes y miembros de la comunidad.

III.2 Estrategia específica

La función diagnóstica de este proyecto consistirá en conocer las preferencias y hábitos lectores de los adolescentes a través de un cuestionario, mismo que incluirá una evaluación de la producción escrita. También se realizará una retroalimentación a manera de cierre de cada sesión del círculo de lectura, para obtener impresiones, opiniones y encaminar la reflexión posterior que permita a los jóvenes crear durante la semana un producto de formato libre con base en la lectura, bajo el concepto de narrativa transmedia o *storytelling*. Dicho producto puede consistir en un texto, una fotografía, un video o un audio que se compartirá en la página web a partir de la quinta sesión de círculo.

Se verificará el logro de los objetivos planteados a través de una evaluación final de los hábitos lectores, así también mediante el análisis de la evolución de sus productos multimedia.

III.3 Aspectos técnicos

El material de trabajo base del círculo de lectura será la selección de cuentos y poemas, organizados en 12 temas diferentes, acordes con la edad y los intereses del grupo concreto. Dichos textos provendrán de bibliografía propia o de la red. De igual manera, a lo largo de las sesiones los integrantes comentarán los avances de la lectura de uno o más libros que ellos mismos conseguirán.

El espacio físico donde se realizará el círculo de lectura consistirá en una sala especialmente ambientada, con ventilación, luz natural y artificial, sillas, mesas, repisas y pizarrón. Se requerirá también el uso de un proyector, material audiovisual e impreso, hojas de bitácora, cuestionarios, entre otros.

IV. PROGRAMACIÓN

IV.1 Descripción de actividades y productos

ACTIVIDADES	Abril		Mayo				Junio				Julio					Agosto				Septiembre			
	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4
Contacto con autoridades de la Esc. Sec. Téc. No. 39 para dar a conocer el proyecto.	X																						
Difusión del círculo entre adolescentes e inscripción de integrantes	X	X																					
Sesiones con el círculo de lectura			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X									
Evaluación inicial de hábitos lectores y producción escrita.			X	X																			
Creación y seguimiento a grupo de Facebook			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X				
Presentación de Protocolo y avances						X																	
Construcción y lanzamiento de blog para publicar contenidos del círculo de lectores								X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X				
Organización y realización del primer encuentro de adolescentes lectores en Coscomatepec														X	X	X	X						
Evaluación final de hábitos lectores y producción escrita.															X	X							
Análisis de resultados																				X	X	X	X
Conformación de reporte final de Especialización	Octubre y noviembre de 2015																						

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Contacto con autoridades de la E.S.T.A. No. 39	Planteamiento del perfil de proyecto, términos y características.	Aprobación y apoyo para la difusión entre estudiantes de esta institución.	1
Planeación de trabajo con el círculo de lectores	Revisión de cuentos y poemas adecuados para el grupo concreto así como adecuación de actividades enfocadas en la producción escrita o visual con base en los mismos.	Selección pertinente de lecturas y actividades para círculo de lectura con adolescentes	4
Difusión del círculo de lectura entre estudiantes	Anuncio verbal en las aulas; impresión y distribución de volantes.	Conocimiento de la actividad entre el alumnado.	2
Sesiones del círculo de lectura	Reunión con integrantes del círculo de lectura en 12 sesiones de una hora y media semanal, durante los meses de mayo, junio y julio del año en curso.	Blog donde se comparta la producción escrita, visual (fotografía, videos) o auditiva (música) resultante de cada sesión.	12
Evaluación inicial	Aplicación de test sobre hábitos lectores.	Información sobre el desempeño lector actual del grupo de adolescentes.	2
Primer encuentro de lectores adolescentes en Coscomatepec	Planeación, diseño y realización de un encuentro de lectura ante la comunidad coscomatepecana.	Difusión del trabajo realizado al interior del círculo de lectura (blog) y recomendación de lecturas a la comunidad coscomatepecana.	4
Evaluación final	Aplicación de un segundo test de hábitos lectores.	Registro de avances en los hábitos lectores entre los integrantes del círculo.	2
Análisis de resultados	Integración de evidencias obtenidas a lo largo de las sesiones del círculo, comprobación de hipótesis, evaluación del alcance de objetivos inicialmente planteados.	Reporte final de curso	8

IV.2 Referencias

Bahloul, J. (2002). *Lecturas precarias*. México: FCE.

Casany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona. Anagrama.

Castronovo, A. (2004). *Promoción de la lectura: desde la librería hasta los nuevos lectores*. Buenos Aires: Colihue.

Chambers, A. (2007). *El ambiente de la lectura*. México: FCE.

Chance, R. y Lesesne T. (2012). “Rethinking reading promotion” en *Teacher Librarian*, pp- 26-29. Recuperado en www.teacherlibrarian.com

Colomer, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: FCE.

Garrido, F. (2004). *Para leer mejor*. México: Paidós.

_____ (2012). *Manual del buen promotor*. México: CONACULTA.

Gómez, C. y Coll, S. (1994). “De qué hablamos cuando hablamos de constructivismo”, en *Cuadernos de pedagogía*. Recuperado en <https://scholar.google.es>

Lerner, D. (2008). *Leer en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.

Manguel, Alberto. (2011). *Una historia de la lectura*. México: Almadía.

Morales, Ó. *et.al.* (2005). “Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la escuela”, en *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela, núm. 10, pp. 195-218. Recuperado en <http://www.oei.es>

Petit, M. (2013). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: FCE.

Pons, X. (2010). “La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica”, en *eduPsykhé*. Vol. 9, No. 1, pp. 23-41.

Ramos, A. (2015). “Contra una promoción de la lectura”, en *Letras libres*. Recuperado en <http://www.letraslibres.com/blogs/polifonia/contra-una-promocion-de-la-lectura>

Reig, D. (2014). “Enseñar, empoderar, concienciar a través del storytelling participativo”. Recuperado en <http://www.dreig.eu/caparazon/2013/01/26/storytelling-participativo/>

Sarland, C. (2006). *La lectura en los jóvenes. Cultura y respuestas*. México: FCE.

Storni, P. (2009). “Los jóvenes y la lectura: la construcción de nuevas formas de sociabilidad desde las prácticas lectoras”, en III Jornadas de Jóvenes Investigadores. Argentina: Universidad Nacional de Tucumán. Recuperado en <http://scait.ct.unt.edu.ar/pubjornadas2009/pdf>

Universidad de Salamanca y Red Internacional de Universidades Lectoras. (2013). *Diccionario Digital de Nuevas Formas de Lectura y Escritura*. España. Recuperado en <http://dinle.eusal.es>

IV.3 Bibliografía

Bellorín, B. y Martínez C. (2010). *Comunidades lectoras*. México: CONACULTA.

Bordelois, I. (2005). *La palabra amenazada*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Brenifier, Ó. (2014). *Hablemos con ellos*. México: Grijalbo.

Chambers, A. (2007). *Dime*. México: FCE.

Kamhieh, C. *et.al.* (2011). “Becoming readers: our stories”. *Education, Business and Society: Contemporary Middle Eastern Issues*, Vol. 4, pp. 114 – 119. Recuperado en <http://dx.doi.org>

Peters, L. (2011). “Nicholas Carr, *The Shallows*. What the internet is doing to our brains, and some implications for net based learning”. Recuperado en www.elearningeuropa

Poulter, A. (2007). “The librarian and the art of reading”. *Library Review*. Vol. 56, pp. 113 – 116. Recuperado en <http://dx.doi.org/>

Travestino, E. (2010). “Daniel Pennac au secours du livre”. Recuperado en www.forum.lu

ANEXOS

Cuestionario sobre experiencias y hábitos lectores

A continuación resolverás algunas preguntas sobre ti, tu familia y tu escuela, a fin de conocer qué factores están relacionados con los hábitos de lectura de adolescentes como tú. Es importante que leas con atención y respondas con total sinceridad. Este cuestionario es anónimo y tienes tiempo para responderlo, así que intenta no dejar ninguna pregunta sin respuesta. Marca con una cruz la opción que corresponda a tu respuesta, o si se te pide, ordena actividades de acuerdo con tu preferencia.

1. ¿En qué año naciste?

1999 o antes 2000 2001 2002 o después

2. ¿Eres hombre o mujer?

Hombre Mujer

3. ¿Cuántas personas viven en tu casa, contándote tú?

De 2 a 4 De 4 a 6 De 6 a 8 8 ó más

4. ¿Cuántos hermanos son, contándote tú?

1 2 3 4 5 6 7 ó más

5. ¿Vives con tus padres?

Sí, con los dos Con mi madre Con mi padre No

6. ¿Qué grado de estudios tienen tus padres?

	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Universidad	Sin estudios
Padre					
Madre					

7. En tu familia:

	Nunca	A veces	Frecuentemente	Siempre
Comentan sobre lecturas recientes.				
Se recomiendan libros.				
Compran libros.				
Te preguntan qué estás leyendo.				

8. En promedio, ¿qué calificaciones has obtenido en tercer grado de secundaria en las siguientes asignaturas?

Materia \ Calificación	5	6	7	8	9	10
Español						
Matemáticas						
Historia						
Ciencias						
Formación cívica y ética						
Educación física						
Opción tecnológica						
Lengua extranjera (inglés)						

9. ¿Cuántos libros te recomiendan tus profesores de secundaria?

Ninguno Pocos Algunos Muchos

10. ¿Lees los libros que te recomiendan tus profesores?

Nunca A veces Con frecuencia Siempre

11. ¿Valoran tus profesores las lecturas que realizas y las toman en cuenta para la calificación bimestral?

Nunca A veces Con frecuencia Siempre

12. ¿Con qué frecuencia has realizado las siguientes actividades con tus profesores de secundaria?

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
Leer en silencio				
Leer en voz alta				
Elaborar glosarios				
Resumir las lecturas realizadas				
Redactar a partir de lo leído				
Comentar en grupo las lecturas realizadas				
Resolver actividades de comprensión lectora				

13. ¿Has utilizado el acervo de libros que tiene tu escuela en la sala audiovisual y en la biblioteca del aula?

Nunca A veces Con frecuencia Siempre

14. De los siguientes espacios y actividades de lectura que existen en tu municipio, señala cuáles conoces, has visitado o a cuáles has asistido alguna vez:

Biblioteca municipal Casa de cultura Presentaciones de libros
 Círculos o grupos de lectura Librerías

15. ¿Con qué frecuencia acudes a la biblioteca municipal y qué actividad realizas?

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
Consultar libros				
Estudiar				
Hacer trabajos en equipo				
Pedir libros en préstamo para hacer trabajos escolares				
Pedir libros en préstamo para leer por gusto				

16. ¿Qué actividades y espacios de promoción de lectura te gustaría que se impulsaran en Coscomatepec?

Foros de lectura Talleres de lectura y escritura Campañas de donación de libros
 Presentaciones de libros Ferias del libro Obras de teatro

17. ¿Te gusta leer?

No Un poco Bastante Mucho

18. ¿Lees más o menos que cuando ingresaste a la secundaria?

Menos Igual Más

19. ¿Cómo es tu entorno ideal para leer? Marca una o varias opciones que lo describan.

Con luz natural Por la mañana
 Con luz artificial Por la tarde
 Habitación cerrada Por la noche
 Espacio abierto sin gente Con música de fondo
 Espacio abierto con gente Sin música de fondo
 Comiendo o bebiendo algo Sin comida ni bebida cerca

20. ¿Lees periódicos, revistas o cómics en tu tiempo libre?

Nunca A veces Con frecuencia Siempre

21. Sin contar los libros de texto que te proporcionan en la escuela, ¿cuántos libros tienes?

Cero 1 a 15 16 a 30 31 a 50 Más de 50

22. ¿Por qué consideras que es importante leer? Señala sólo una respuesta de las que a continuación se ofrecen:

- Porque aprendo cosas nuevas. Porque me ayuda a hablar y escribir mejor.
- Porque aumento mi vocabulario. Porque me lleva a soñar e imaginar.
- Leer no es importante

23. ¿A qué se debe que no termines de leer un libro?

- Porque es muy largo. Porque es aburrido.
- Porque es complicado y no entiendo lo que dice.
- Porque no tiene ilustraciones. Porque el tema no me gusta.

24. ¿Cuáles son las razones por las que eliges leer un libro? Puedes señalar más de una.

- Me gusta la portada. Lo encontré en mi casa.
- Me lo regalaron Me gusta cómo escribe el (la) autor(a).
- Me lo recomendaron. El tema es interesante.

¡Gracias por tu participación!